



Brevísima Antología Arbitraria

Variaciones de la percepción:
muestra de poesía neurodivergente



Título: Brevísima Antología Arbitraria *Variaciones de la percepción*
© del texto de lxs autorxs, 2026.
© del prólogo de Gladys Mendía, 2026.

LP5 Editora
Colección Poesía para descargar

Contacto: mendia.gladys@gmail.com
www.LP5.cl
Diagramación y diseño de portada: Gladys Mendía.

Brevísima Antología Arbitraria *Variaciones de la percepción*
está publicada bajo la licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada
4.0 Internacional License.



São Paulo, 2026.

Poesía y neurodivergencia: variaciones de la sensibilidad en la poesía contemporánea.

La presente muestra de poesía reúne voces que se inscriben, desde distintos lugares geográficos y generacionales, en lo que hoy denominamos neurodivergencia. Visibiliza algo que ha estado siempre en el centro mismo de la creación: la diferencia en la percepción. Si hoy hablamos de neurodivergencia es porque disponemos de un marco conceptual contemporáneo; pero la literatura, desde sus orígenes, ha sido el espacio donde las sensibilidades no normativas encontraron forma.

Lo que aquí se propone es observar cómo determinadas formas de percepción, procesamiento sensorial, experiencia emocional y relación con el lenguaje configuran escrituras que tensionan la norma.

Esta edición reúne voces diversas en edad, procedencia y estilo. Lo que las vincula es una experiencia particular del mundo traducida en lenguaje. La divergencia aquí es una estructura perceptiva que modela el ritmo, la sintaxis, la intensidad y la construcción del yo poético.

La neurodivergencia aparece en estos textos como diferencia estructural en la manera de habitar el mundo. Esa diferencia se traduce en registros poéticos diversos: fragmentación, intensidad, saturación sensorial,

desdoblamiento del yo, lucidez extrema, sensibilidad cósmica o espiritual, crítica institucional, o búsqueda de una ética del cuidado. No hay una única estética neurodivergente. La heterogeneidad formal de la muestra es, precisamente, uno de sus mayores aciertos.

Desde una perspectiva comparatística, resulta inevitable recordar que gran parte de la tradición moderna se ha construido sobre subjetividades que hoy podrían leerse bajo el prisma de la neurodivergencia. El simbolismo, el surrealismo, ciertas vertientes del romanticismo tardío y de las vanguardias latinoamericanas trabajaron con la fractura, la hipersensibilidad, el desbordamiento sensorial o el pensamiento asociativo no lineal como motores estéticos. La diferencia no era patológica sino potencia creadora.

En América Latina, las escrituras de ruptura han dialogado constantemente con estados de conciencia alterados, con experiencias de marginalidad, con desajustes respecto a la norma social y lingüística. La modernidad literaria latinoamericana se configuró, en buena medida, desde esa tensión entre centro y periferia, norma y excepción, claridad racional y exceso imaginativo. La muestra que hoy presentamos se inscribe en esa genealogía.

En varixs autorxs el cuerpo ocupa un lugar central. El cuerpo como territorio de fricción con lo social; como espacio donde se inscribe la sobrecarga sensorial, el agotamiento, la ansiedad o el desajuste. El poema se convierte entonces en un mecanismo de regulación y de traducción. No es casual que aparezcan insistencias en el

movimiento, en el gesto repetido, en la dificultad de la interacción social o en la experiencia del diagnóstico. El lenguaje funciona aquí como forma de autoconocimiento y, en muchos casos, como resistencia.

En otras voces, la divergencia se desplaza hacia una expansión perceptiva. Lo místico, lo cósmico, lo ancestral o lo espiritual operan como ampliación del campo de conciencia. La sensibilidad divergente se asume como capacidad de leer capas de realidad que la mirada normativa suele simplificar. Esta dimensión no romantiza la diferencia, pero sí la resignifica.

La muestra también incorpora una dimensión política. Algunos textos interpelan directamente al Estado, a la institución médica o a los dispositivos de normalización. Se cuestiona la medicalización indiscriminada, la patologización del comportamiento no estándar y la violencia simbólica que produce el mandato de adaptación. En este sentido, la poesía funciona como espacio crítico.

Otro elemento transversal es la cuestión del lenguaje. En ciertos autores la escritura se presenta clara y confesional; en otros, se vuelve barroca, acumulativa o experimental. La divergencia no determina la forma, pero sí parece incidir en la relación con la estructura. Hay textos que buscan orden y otros que lo desmontan. Esa tensión entre forma y ruptura atraviesa el conjunto.

Esta edición no pretende definir qué es la poesía neurodivergente. Tampoco pretende establecer un canon. Su propósito es más sencillo y más necesario:

ofrecer un espacio donde distintas experiencias de percepción puedan expresarse sin ser reducidas a un diagnóstico. Lo que une a estos poetas es una conciencia aguda de la diferencia y una voluntad de convertir esa diferencia en lenguaje.

Conviene subrayar que esta edición no romantiza la diferencia. La neurodivergencia, en muchos casos, implica sufrimiento, incomprensión y violencia simbólica.

Desde una perspectiva más amplia, esta muestra contribuye a ampliar el canon contemporáneo. La historia literaria se ha construido muchas veces a partir de categorías homogéneas que excluyen otras formas de sensibilidad. Al reunir estas voces, proponemos una ampliación crítica: reconocer que la diversidad cognitiva también es diversidad estética.

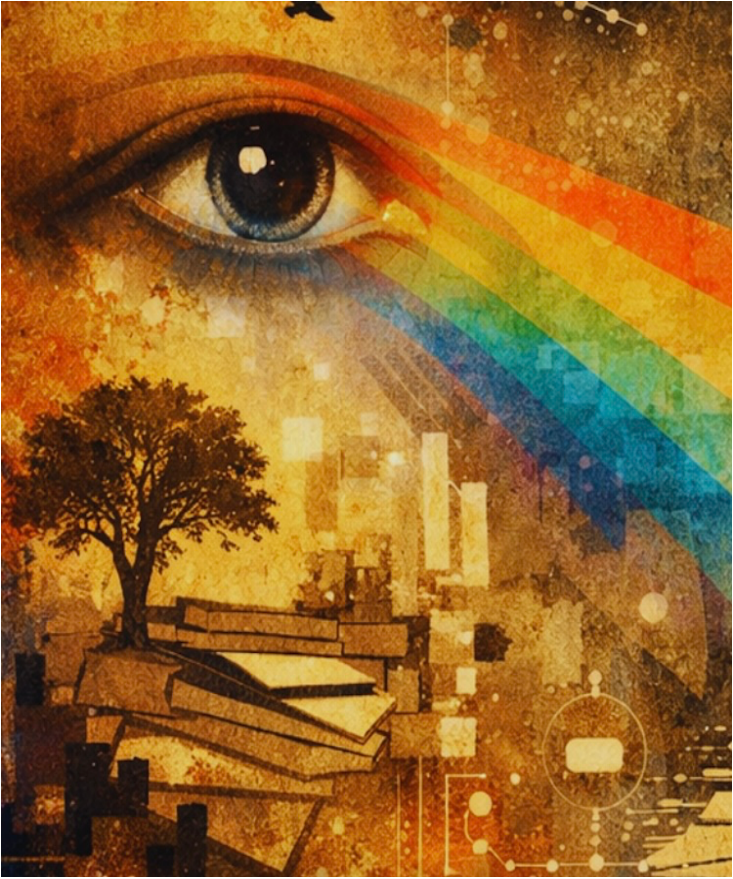
Si la tradición literaria ha sido siempre un diálogo entre formas de percepción, esta muestra se suma a ese diálogo. No hay nada nuevo bajo el sol, no se inaugura una excepción, sino que visibiliza una continuidad: la literatura como espacio donde las sensibilidades intensas, divergentes o no normativas encuentran su lugar.

En última instancia, lo que aquí se afirma es sencillo: la diferencia no es marginal al hecho literario; es constitutiva de él.

En un contexto cultural que tiende a clasificar y simplificar, esta muestra propone complejidad.

Manifiesta que la literatura surge de la tensión. Y que la divergencia —cuando encuentra su forma— es una de las múltiples maneras posibles de comprender el mundo.

Gladys Mendiá
São Paulo, 2026.



Adrián Chaurán (Venezuela, 1999). Es egresado en Lengua y Literatura (UPEL) y actualmente cursa la Maestría en Literatura Comparada en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Es autor de *Ala dulce y Homicida* (J. Bernavil, Venezuela, 2024), ganador del IV Concurso Internacional de Poesía J. Bernavil (2023), obtuvo la máxima distinción del Primer Concurso del Grupo Editorial Encontrarte (2024), recibió una Mención Honorífica en el IX Concurso Descubriendo Poetas (2025) y ganó el Concurso Estatal de Dramaturgia (2025).

La aljaba de sagitario

Pensarte como hombre ave sin memoria
es descender al vuelo cuneiforme de una lengua adorada
es morir querido corazón morir como muere la sed
no el río ni la fragua ni el albor sonoro
sino ceder de vidrio al espasmo
la caricia el origen verbo de sol
pensarte es
pensarte es síntoma de no vivirte
sentirme al sentir la débil proximidad de sentirte
siempre el asombro de pensarte
de construir tu rostro al no pensar en tu rostro
tu risa tus labios extendidos tu lengua tu risa
el humano sueño de tu sueño pensarte es quererte
(simplificado el corazón, pienso en tu sexo)
pensarte vientre mujer altar diosa mar cruz

8 – 12 – 2025

nacen máscaras pálidas de los ojos de la mirada
quebrada nacen arrecifes devorados por la sal de mi boca
nacen espejos material intangible como herida de lunas
de serranías desnudas que en la piel se reducen
al amparo al rito a la suplica a un dios olvidado
que me sueña al yo soñarlo que me inventa
soy hombre mortalidad hecha espuma no dulzura
y nada me perdona y nada me sobrevive y nada me es
sacrificio a través de mis manos vuelan aquelarres
vuelan peces de luz a través de mis labios crecen las
amapolas esperando su desnudo crecen como la miseria
de la casa como el hambre de los bocas
y nada existe antes debo nombrarlo *fiat lux* y de pronto
por mi palabra se crea toda la existencia toda la vida
toda crueldad todo el olvido

Los años de la sombra

te nombro al nombrarte como el fuego de los fuegos
te nombro cuerpo de herradura o de río que duerme de
azul querer es quererte es ahondar en tu carne en un
vacío que retrocede pero te nombro estás levantas tu
pálida máscara es invocarte es pedirte perdón
es tu consistencia la sombra el arroparme de tus manos
que me olvidan te nombro nombre que aún quemado de
sal sobrevive a diciembre pero no estás donde mi voz
declara al silencio como habitación mueres a dónde vas
lejanía quién eres qué cómo cuándo moriste te nombro
y al nombrarte resucitas vuelves a mí a la condena de
vivirnos de ser querer es quererte es ahondar en tu carne
un vacío que retrocede pero te nombro estás levantas tu
pálida máscara es invocarte es pedirte perdón

Las colinas duermen

aún yace la voz de mis manos aún una herida crece de
agosto a enero
de mis pies a mis ojos de mi cáncer a mi sombra de mí a
mí mismo
la palabra enumera al vacío extiende un túnel devorado
un día en el mañana
como sueño como verme o creer verme llorar aprender a
reír creer al fin
que me abraza de sol a sol unos brazos invisibles de
brisa
que me desgarras de sol a sol unos labios cansados de mí
ira
apenas tiembla como un suspiro la lluvia en la ventana
entre mis venas entre mis huesos entre mí a mí mismo
apenas recae hecho de sombra y abismo un beso azul de
madrugada
entre mis ojos entre mis bocas entre mí a mí mismo
no puedo no soy no estoy no quiero ser más el ser que en
mi piel se oculta
sino quiero ser la luna que en la bahía reclama a una
amada sin nombre o memoria
muerte palabra cuerpo muerte reclama a la presencia de
una luna sin nombre o memoria
mientras una eternidad se inclina en mi dolor en mí a mí
mismo

Luna quemada por el borde – acto III

Al atardecer nace un clavel en mis labios de hombre,
nace como la bahía de azufre o la espera de las
estaciones porque abandonas entre mis dientes una
mariposa con su filo blanco
y condenas a cien luciérnagas sin tu arrecife a vivir sin
aire.

Pero mis caricias concluyen donde no existes, toro,
desciendes por mi mano como una espada vencida
tu cuerpo se reduce a un gemido arrastrado hasta donde
el árbol inclinado te acaricia con mi odio:

quiero dormir a través de tu temor de tu sexo hincado
quiero dormir en las raíces de tus ojos al soñar quiero
abrirte con mis uñas como una ola
y verme en ti quiero sentir tu sangre cuando la ira la
besa.

Alberto Cecereu. (Chile, 1986). Es Licenciado en Historia y Licenciado en Educación de la Universidad de Valparaíso y Magíster en Gerencia Educacional de la Universidad Mayor. Tiene estudios de Diplomado en Derechos Económicos y Sociales de los Pueblos Indígenas y otro en Comunicación Estratégica. Ha escrito los libros de poesía: Noticias sobre la inmanencia (Ediciones Altazor, 2005), Los exaltados (Ediciones Altazor, 2016), Los ermitaños (Trizadura Ediciones, 2018), El delirio (Ediciones Filacteria, 2019), Viajes (Buenos Aires Poetry, Argentina, 2020), Mamíferos (Ediciones Filacteria, 2021). Su poesía ha sido traducida al inglés, francés, italiano, y rumano, y ha sido publicado, comentado y criticado en diversos medios del mundo. Además de ganar distintos galardones, entre ellos el Premio Enrique Lihn de la Universidad de Valparaíso. Fue Director General de la revista web METRO arte+literatura y redactor de medios de comunicación como Radio Bío Bío, Diario La Tercera, Diario Cine y Literatura, entre otros. Ha sido diagnosticado con afecciones mentales que lo sitúan dentro del espectro neurodivergente, aspecto que define gran parte de su obra y creación artística.

de *EL DELIRIO* (Ediciones Filacteria, 2019)

21

Juan José aún cree que puede ir a la hacienda en
Vitacura
y bañarse en esa pileta gigantesca llena de martini y
champagne
está convencido que son los años 60
aun cuando las mujeres rubias creían
que eran las reinas del crepúsculo

Juan José mira el sol y sonríe porque recuerda los días
que iba a Río
y recorría a torso desnudo la Copacabana
mientras se gastaba cada dólar
que su padre le otorgaba en remesas selladas con papel
café
y un mensaje que decía:

“DESCUBRE CÓMO PODEMOS LLEGAR A LA LUNA”

Juan José adora caminar persiguiendo las abejas
mientras fuma cigarrillos que le recuerdan
la vez que estuvo en La Habana en medio de la
Revolución
y aprendió qué frágil son las olas
en medio de la reconstrucción de un país

Por eso es que habla arrastrado
como contando un secreto en el susurro de las mañanas
tratando de convencernos que la existencia de las
ciudades
son en verdad las ilusiones de un programador de salmos
y parábolas que yace en el recodo de otras dimensiones
que emergen en la hora de la mudanza de los bellos
humanos

Lucía Estela cuida a los pacientes:
con su estatura alta y delgadez extrema
posee una voz ronca y gallarda
como si fuera de la realeza
nació en Andalucía y cada cierto rato
baila flamenco en medio de la galería naranja
que engalana la clínica
se ríe sola y le habla a los ángeles que reinan en su retina
de vez en cuando nos hace creer que en este país
el arzobispo es la voz del pueblo
y se pone a rezar el ángelus tocándose el cuello de
manera sensual
por las tardes se le puede encontrar llorando
a la orilla de la piscina clausurada:
le recuerda los mediodías en Mallorca
cuando aún los hombres le tiraban rosas blancas
para cubrir sus pechos

de *La incompleta poesía* (inédito)

Los secretos de la posesa de Albania

habíamos transformado estos días
en un paseo continuo sobre las playas de Ksamil
y siempre divisé esas cuatro islas de la costa turquesa
como vulvas azules emergiendo desde el sueño de
neptuno

algo de locura había en eso

como por ejemplo
ese 8 de julio
se nos cortó la electricidad
y decidimos andar en bici
hacia los campos de alhelí
que aullaban hacia las casas blancas de ladrillos
donde vivía una posesa que se comía los libros de poesía
de Pound
y vomitaba en consecuencia
el mármol oloroso
de los vestigios cerebrales
de los pantanos y del sol

se volvió una visita recurrente a la posesa
con el fin de buscar el sentido de la poética
con ella aprendí a escribir sátiras
juntos recitábamos alegorías como mantras
mirábamos los acantilados y el abismo

escribí textos sobre los ojos de la posesa y los tiraba a la
playa de Lori
con el espectáculo de los voyeristas tartamudos
que se nos quedaban mirando

en esos textos encima de esas playas y nacidos de la
exactitud
de la posesa
describí la inmensa geografía de este país
y los secretos de la catastrófica poesía
como escombros de constelaciones
que nacen en el Adriático

ví cómo se levantaban riscos perpretados por el agua
toneladas de sal rosada
olas de mar como un órgano de luz
con la sorpresa cenicienta de los ojos

Paraíso Mohawk

veo praderas amarillas
veo incendios humanos
veo a ryan gosling
transformarse en un gran torbellino
de sábanas blancas
en el lago ontario
al igual que una industria de poesía electrónica
veo trenes resplandecientes
veo una inmensa ciudad extraterrestre instalada
en el paraíso mohawk
ahí “donde los árboles se yerguen sobre el agua”
y como una danza
de automóviles
veo el devenir de los osos
en los bosques escarlatas
el fin de los territorios
más allá de la tiranía de los hombres

de *Viajes* (Buenos Aires Poetry, 2020)

Antropología

los antropólogos comenzaron a vestirse de harapos
y comenzaron brutalmente
a robarse las reliquias de mis equipajes
encontraron un sinnúmero de artículos reservados
una radio soviética a cuatro pilas para escuchar el
olvido
un diario norteamericano del imperio extinto
un manual de mitología griega para reparar el
sueño
uno que otro utensilio asesino que sirva para
conspirar contra el papa
y de paso se dieron cuenta
de métodos anticonceptivos
para seguir amando

comenzaron estos sujetos
brutalmente
a aplicar un cuestionario de mil preguntas
me cortaron la barba milenaria
y como si fuese normal
me desnudaron delante de un caserío desconocido
en el cual comían las lentejas con miel de vaca

para esto les dije
me hubiese quedado en mi casa
cuidando de la mujer rubia de metro ochenta
un poco exuberante danesa
esa que hace rico el chocolate caliente
así como una espuma

para esto les dije
hubiese venido desnudo a los valles calurosos
como una gaviota
y en vez de viajar de noche
haber mirado desde el cielo como suceden las guerras
en lugares comunes

los antropólogos comenzaron a vestirse de harapos
y comenzaron brutalmente
a denominarme con frases no muy felices
e incluso aventuraron a particularizarme
entre tantos que éramos
así como muchos
en el grupo reunido de los perplejos
concluyeron a nombrarme condestable de los viajes
con título de gracia
con aeroplanos

Antonio Di Bianco (Italia, 1993) es psicólogo y escritor. Su trayectoria literaria se caracteriza por una voz poética sensible y profunda que dialoga con las emociones, la memoria y la identidad. Ha publicado en revistas internacionales, participado en concursos poéticos recibiendo reconocimientos y colaborado con diversos medios culturales. Recientemente concluyó una columna de cocina en Brasil titulada “Sabores do sul” y participa activamente en la radio italiana con el programa de los sábados por la mañana “Buongiorno un gatto”. Es autor del libro de poemas *Guardami con nuovi occhi*, traducido a varios idiomas (7), entre ellos el español con el título *Que Sean Ojos Nuevos*. Miembro de varias asociaciones de escritura, Di Bianco une su formación psicológica con la literatura, creando textos que exploran el amor, la vulnerabilidad y la capacidad de renacer a través de la palabra.

Dame un poco de amor

Yo se que tal vez hablo demasiado
porque si te hablo de amor,
huyes.
Entendí lo que me pasaba.
Pero,
nunca deberíamos ser
todos nuestros miedos.
Sin embargo sé que todo es verdad
cuando te miro a los ojos.
Si te doy
las notas mas bonitas que tengo,
los del alma,
creo que ha llegado el momento
de ser más fuerte.
Porque valgo mucho más
de lo que imaginaba.
Te necesito,
para no arruinar las cosas.
A menudo olvido
que puedo ser irracional
Y quisiera no lanzarme,
pero lo vales.
Y no puedo estar
sin pensar en ti.
Como cuando es tarde
y me despierto para pensar en ti.
Me pregunto si también me tienes en tu corazón.
Y quisiera ser tu.
No puedo forzarte pero
si me das un poco de amor,
podríamos ser libres.

Nadamos en un lago de lágrimas saladas,
tenemos tantas lágrimas tácitas.
Los escondemos de los ojos de todos.
Pero las heridas se curan con sal.
Hay poca costumbre de sentirse libre.
Como yo, tú también eres las cosas que no tengo.
Nos escudriñamos y no nos miramos
nos sentimos y nos conocemos.
Tu y yo,
apégate a las personas equivocadas.
No vemos lo bueno,
porque quemaría nuestras almas
y no me digas lo que piensas
Porque no piensas.
Probablemente
no entenderás
lo que yo siento,
pero si me das un poco de amor
antes de que llegue la noche,
y sus malas estrellas.
Puedo mostrarte que eso es todo lo que necesitas.
Así que déjame en tus brazos.
Y veamos qué sucede
si mezclamos nuestras vidas.
Quiero quedarme contigo
y no importa si te vas
no hay nada que puedas hacer,
quiero continuar siguiendo mis decisiones.
Si te sientes mal apóyate en mí
incluso si tengo mis batallas,
Pelearé contigo.
Porque lo único que quiero es hacerte sentir amado.
Bésame y respira,

así cuando pienses en mí,
volverás a mi corazón todo el tiempo.
Si me das un poco de amor
te darás cuenta de que no me importan
el dinero,
las cosas,
o los juegos,
porque no me enamoré
de tu piel,
de tus ojos,
de tus labios,
y tu voz.
Me enamoré locamente de tu alma.
Y si inventasen nuevas palabras
para decirte cuánto te amo, las usaría.
Verás que caminaremos juntos
porque no soltaré tu mano.
E incluso si no le doy tiempo a la gente
para que me extrañen,
No puedo estar sin ti.
Estoy borracho de tu sonrisa
y drogado de tus palabras.
No se si llegaré lejos,
pero dame un poco de amor.
Porque las cosas bonitas no se acaban,
se multiplican,
se mueven.
Y tu eres mi cosa mas grande.
Si me das un poco de amor,
haré tu mundo más hermoso.
Tú solo elígeme.
Dame tu mano,
y vamos.

Berta Lucía Estrada Estrada (Colombia, 1955) además de escritora, es ensayista, poeta, dramaturga, antologadora, crítica literaria y de arte. Ha publicado diez y ocho libros (de los cuales seis son obras de teatro escritas al alimón -cinco con Floriano Martins y una con Ángela Gentile- y dos novelas cortas escritas también con Floriano Martins. Ha recibido seis premios de poesía; tres con obra publicada. Algunos de sus artículos y poemas han sido difundidos en revistas como *Altazor* (Chile), *Triplov* (Portugal), *Agulha Revista de Cultura*, *Revista Acróbata* (Brasil), *Nueva York Poetry*, *La Otra* (México), *AErea* (Chile y España) y *Aleph* (Colombia). Es una colaboradora asidua de las publicaciones de la Universidade Estadual do Oeste do Paraná – UNIOESTE; y participa en el programa de radio *Pegando la Hebra*, dirigido por María Vicenta Porcar Pedro (Valencia-España) como colaboradora del espacio Palabra de Poeta y presenta el espacio de *Poliedros*. Ha sido traducida al francés, portugués, rumano, griego e inglés.

Del libro *Estelas de sal*, aún inédito

La peste

-disfrazada de alas-

irrumpió con el alba

y aunque nadie pudo verla en las plazas

-donde siglos antes se pasearon las ratas-

dejó su estela de estatuas carcomidas por la sal

Los castillos en ruinas fueron su refugio

Durmieron seis siglos

Al despertar

las ratas con alas oscurecían el cielo

Los cascos de ónix negro
-presagio de tormentas-
de los cuatro caballos del apocalipsis
llegaron tarde al último festín

Encontraron una estela de pueblos arrasados
y el aire envenenado

El cauce de los ríos
-al buscar otros nichos-
sembró hambrunas

Una eterna canícula se instaló en el paisaje
incendió bosques selvas

Los buitres surcaban los cielos
y las ratas los campos polvorientos
las jaurías de dos patas
que erraban en busca de sombra
a veces la encontraban en una ciudad en ruinas

Carecían de memoria
su lenguaje asemejaba aullidos de fieras heridas
Lo que sí recordaban era el clamor de las batallas
las piedras servían de proyectiles
en una guerra sin fin entre hordas enemigas

Los silencios

-antiguos como los muros de Troya-
desprenden la memoria grabada en sus muros
los horadan, los derrumban
y luego cabalgan en las patas de tres caballos blancos

Atraviesan mares, saltan montañas
dejan huellas en las cenizas de las casas de humo
la soledad de un campanario

-con la puerta abierta a todos los vientos-
interpreta el Concierto para un Fauno
-el que recorrió las huellas del agua y se dejó caer por el
río, mientras contemplaba el baile de los pájaros
fantasma-

Su garganta apresó sus cantos
mientras una ráfaga de huracanes
eclipsaba la luna del ciervo

La fisura de la esmeralda
se tragó la luz de las luciérnagas

El pensamiento de las fieras enjauladas
-al romper la barrera del sonido-
dejó de errar en el laberinto del minotauro

¿Acaso sé por qué muero?
¿Lo sabe alguien acaso?
Se lamentaba un contrabajo
invisible como el viento

En la ausencia de los hombres
 -bajo un sol de plomo-
los fusiles se callan
La maleza invade las murallas
El polvo enceguece las ventanas de las casas

Claudia Vaca (Bolivia, 1984), filóloga y doctora en Educación, es poeta y escritora de obras que transitan la poesía, la narrativa y la literatura infantil y juvenil. **Veranika Lis** (Bielorrusia, 1991) es terapeuta, consteladora familiar, entrenadora de meditación, profesora y traductora. Viven en Salamanca, España; están casadas desde hace diez años y son una pareja neurodivergente que entrelaza palabra, escucha y práctica terapéutica para crear espacios donde el lenguaje se vuelve presencia, puente y transformación.

VII

Mú: La rosa ha muerto de pie y completa
en su funeral las espinas atraviesan la garganta de las
hormigas y telarañas
el cielo se cae a cántaros abrazando su cuerpo en
metanoia.¹

Lis: Un nuevo hogar.
un puente frágil.
un paso delicado.
La clave: Deja atrás las viejas sandalias – pesan.

¹ En griego antiguo μετά (metá) (que significa "más allá" o "después") y νόος (noeō) (que significa "percepción" o "comprensión" o "mente"), y adquiere diferentes significados en diferentes contextos, en este caso me refiero al más allá, a lo que hay después de dejar el cuerpo.

VIII

Mú: Los troncos del árbol están quietos
recibiendo todo cuanto se asienta en ellos
miran desde su corteza las heridas de sus costillas
dejándose acariciar por el polvo y la llovizna.

Lis: En busca de tu nombre
construir una cueva,
seguir tus instintos.

En busca de tu nombre
aprender a pensar y dedicarte,
aprender a ser y conocer el valor.

En busca de tu nombre
morir y parirte,
¡bailar!

XIII

Mú: La semilla está lista para el viaje intergaláctico
en las venas de sal y piedra
se ha ofrendado el beso lácteo al tejido terrestre.

Lis: En un espacio
densamente poblado de ruido,
abro la ventana.
En el aire suena
la melodía de la infancia
formando una espiral.
En ella dos inicios
que conducen al centro.
Me habría quedado allí
si no fuera por el ruido.
Hay que manejarlo.

XXVIII

Mú: El té de cedrón con miel a las once de la noche
los granizos y la tormenta entrando por debajo del piso
saben que el agua que abraza la casa,
atravesó continentes y habitó la nieve
hasta llegar al desierto
agotada
vertida apenas en el sudor espinoso del cactus
escondido en la piedra.

Lis: De Alegría nació Valor
de Valor - Gratitud
de Gratitud - Plenitud
de Plenitud - Presencia
de Presencia - Luz
el humo la ayuda
nueva Lúcida
separarse
cuidarse
alinearse
para volver una y otra vez
en la Risa

LV

Mú: Hay días que juego al tablero, otros días al blanco y negro.

Hoy es día de mirar el juego
hacer fogata con la leña de los caídos
incendiar el tablero.

Lis: Quemo las dudas,
liberando el pasado
de la pena, de la lástima.
Quemo las dudas,
alimentando el presente
con el olor a humo
de la creación espontánea.
Quemo las dudas,
no quedan cenizas en el futuro,
sólo tierra fértil.

*Poemas inéditos

Dalia Lara Bloom es escritora chilena y psicóloga. Mujer autista. Desde pequeña ha tenido una gran conexión con los libros y la escritura. Ha participado como coautora en antologías tales como Fragmentos de un soliloquio y Cartas imperecederas.

Enmascaramiento

Cuando salgo,
me visto con un rostro que no es mío,
con una sonrisa forzada,
con una mirada ensayada.

Bajo esa máscara,
presiono mis manos bajo mi abrigo,
siento la tensión de mis uñas
contra mis dedos,
finjo que los ruidos no perforan mis oídos,
ni que retumban en mi cráneo.
Finjo que las miradas no me queman,
ni mucho menos las jaquecas que generan.

Intento saludar con un beso en la cara,
aunque eso genere dolor de espalda,
intento adivinar las intenciones de la gente,
aunque eso me cueste.

Trato de comprender sus códigos sociales,
sus chistes sin sentido,
como quien intenta descifrar
un idioma desconocido.

A menudo analizo mis palabras,
esperando que sean las adecuadas,
repaso conversaciones,
como quien busca errores.

A veces me río,
porque es lo que se espera,

aunque no entienda nada,
debo hacerlo,
sin decir nada.

A veces intento ser sociable,
pero me quedo sin energía renovable,
las palabras quedan atrapadas
en mi garganta,
aunque intento liberarlas,
se vuelven pesadas.

Pero cuando vuelvo a mi casa,
el masking se acaba,
vuelvo a ser yo misma,
en un lugar donde puedo ser autista,
sin miedo a lo que otros digan.

Burnout autista

Sonidos agudos,
atacan mis oídos,
aceleran mi corazón,
alteran mi humor.

Aromas intrusos,
invaden mi nariz,
marean mis entrañas,
quiero salir de aquí.

Colores intensos,
arden como el sol,
queman mis pupilas,
alteran mi visión.

Abrazos espontáneos,
aumentan la tensión,
presiono mis manos,
pierdo mi voz.

Texturas que atormentan,
temperaturas que queman,
sensaciones aumentadas,
me siento agobiada.

Conversaciones extrañas,
palabras que no acompañan,
batería descargada,
ya no puedo hacer nada.

Olvidos inesperados,

procesamiento lento,
sueño eterno,
menor concentración.
En estos momentos,
me cansa
ser yo.

Dentro del colapso

Si el burnout fuera un color,
sería como un negro apagado,
como un sendero discontinuado,
donde no sabes a dónde ir,
ni mucho menos cómo sobrevivir.

En ese estado,
te sientes más lenta,
como si tu mente
estuviera en una celda,
no tienes energía
para funcionar,
porque algo te impide avanzar.

Aunque reaccionas a ratos,
tus niveles de energía
ya están bajos
y te cuesta concentrarte.

Los estímulos te abruman,
las personas te cansan,
no tienes energía para interactuar,
ni mucho menos para fingir
ser como los demás.

Si el shutdown fuera un color,
sería un gris difuminado,
un lugar borroso y extraño,
en el que te cuesta enfocar la vista.

Las palabras quedan atrapadas

en la rendija de tu garganta
y no puedes hacer nada.

Aunque escuchas a tus cercanos,
tu cuerpo no quiere reaccionar,
como si te hubieras ido
a otro lugar,
donde no tienes libertad
de luchar.

Para los demás,
estás pensativa o ida,
pero no imaginan
que en tu interior
estás aturdida,
porque no tienes energía.

Si el meltdown fuera un color,
sería un rojo intenso,
como un volcán
con lava ardiendo.

Sientes una tensión
apoderarse de ti,
te estrangula
internamente
y te hace sufrir.

A veces necesitas apretarte
para que puedas regularte.
Te sientes confundida,
tus sentidos te abruman
y necesitas llorar.

Como si fueras poseída
se nubla tu razón...
pero sólo eres tú,
tratando de lidiar
con una emoción

Dejo atrás a la niña que fui

Dejé atrás a esa niña
que no sabía quién era,
la que solía imitar a otros para encajar,
aunque eso la dañaba de verdad.

Dejé atrás a esa niña
que se obligaba a forzar la mirada
la que permitía que otros la abrazaran,
aunque eso le incomodaba.

Dejé atrás a esa niña
que se odiaba por ser ella misma,
la que ocultaba sus gustos peculiares,
la que se obligaba a sonreír,
aunque en el fondo,
no quería existir.

Dejo atrás el pasado que viví,
cuando ignoraba quien era
y no comprendía mi existencia.
Ahora abrazo a mi yo adulta,
la que descubrió que era autista a los 25 años,
la que comenzó a desenmascarar
y a ser ella misma
en lugar de encajar.

Daymar Toussaint (Venezuela). Poeta y traductora. Licenciada en Lenguas Extranjeras Aplicadas por la Universidad Jean Moulin, Lyon, Francia y Magíster en Investigación en Estudios Hispánicos (Letras, Lenguas y Civilizaciones Extranjeras) por la Universidad Lumière, Lyon, Francia. Fue Finalista en el 7mo Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas y egresada del Diplomado de Reflexión y Creación Poética de la Fundación La Poeteca. Ha sido publicada en diversas revistas literarias (Letralia, Aullido, Digopalabra.txt, Casapaís, Simone, Revue des Muses, Escritores Cordillera, Telúrica, Espace Pandora) y actualmente trabaja en su primer poemario. Reside en Francia.

I

Llevo toda mi vida sonándome los dedos
todo el día
todos los días

Moviendo mis piernas
todo el día
todos los días

Qué suerte
que eso no las corroe

Estereotipia
esa forma de existir
a través del movimiento

Gestos
que usa el cuerpo
para escapar de *tanta bulla*

Expulso
a través de él
el eco duro de afuera

II

¿Y mis dedos?
su sonido seco me acompaña
aunque la mano
haya empezado a doler

Que mis dedos no me vayan a fallar

III

Saber que hay un acontecer alterno
que se escapa

Vivir
en no entender
en lo ingenuo de la confusión
continua

Pedro,
nunca he estado tranquila

Pedro,
a veces no sé
cómo estar en el mundo

Diego Alonso Cornejo Santibáñez, a.k.a Light Spectrum (Chile, 2001) estudió en el Instituto Regional Federico Errázuriz, donde egresó en el año 2019. El 2020 ingresó a la Universidad de Chile para estudiar Ingeniería Civil en Computación y en 2024 ingresó a la Oficina de Inteligencia Artificial de la Vicerrectoría de Tecnologías de la Información, de la misma casa de estudios. En mayo de 2025 descubrió la poesía y se unió poco después al taller de Juan Carreño y Josefina González. Ese mismo año, en septiembre, recibió el diagnóstico de TEA, experiencia que también permea su escritura. Previamente recibió el diagnóstico de TAB.

Máscara

La máscara se fusionó a mi cara
La llevo puesta desde que nací
Me acompañará hasta que llegue el fin
Ojalá no me tape la luz clara

Quizás muy raro para ser normal
Tal vez muy auténtico para ser otro
Puedo ser muy ciego pa' ver mi rostro
O muy humano para ser animal

Por favor, díganme quién escribe esto
Quién ríe, quién llora, quién vive y muere
Si hablo solo o si al menos me contesto

Quién resiste golpes y también hiere
Si son de plástico o de piel mis gestos
Quién odia o es indiferente o quién quiere

Diagnóstico tardío

Mi tía me vio distinto
Mas, mis padres no pudieron
Darse cuenta e igual siguieron
Décadas después mi instinto
Notó que normal no pinto
Que hubiese sido de mí
Si me hubiesen visto así
Antes de ese primer paso
Antes de cualquier fracaso
¿Estaría quieto aquí?

Correr el velo y al fin verlo
Vislumbrar lo oculto y auténtico
Mil rostros ninguno idéntico
Buscar mi yo real, serlo
No temer y solo hacerlo
Ser real, pero ¿Quién soy?
Caminar, ¿Adónde voy?
¿Vale la pena andar solo?
¿Levantarse todo roto?
¿Cómo sigo si odio el hoy?

¿Qué queda para el futuro?
Condenado al ostracismo
O cien intentos, lo mismo
Ni idea mas me aventuro
Más calmado, más maduro
Listo para lo me toque
Y aun la duda sofoque
Poder construir por mí mismo
Y luego aguantar los sismos
Espero no me equivoque

Bipolaridad

Estoy cansado de pasármela entre pingüinos
y el viejito pascuero
Prefiero el calorcito del Ecuador
No quiero más promesas sobre el bidet
No quiero estar tan bien
Otras tan *down*

Abrazo el autismo porque es identitario
Esta la rechazo porque solo hace daño
Me aprieta, me empuja, me tironea
No quiero otra amarra con una métrica

De no saber dónde estoy parado
A querer acostarme en pijama de madera
O estar muerto en vida
Pastillas que solo me apagan
Para no mandarme otra cagada
“Brilla wn brilla”
Pero mi vida es en blanco y negro

No poder llevar una sola relación
Una matrioska roja de ira

La eutimia se perdió en un cerro
O aún la llevo dentro
La cárcel en la que aún la retengo
La tengo y no la siento

Corazón negro de pólvora
Que en cualquier momento explota
No hay bombero que lo contenga,
Lágrima que lo lave
O plegaría que me salve

Optimismo

Desearía un trasplante de ojos
Pero eso no eliminará
Los dos demonios sobre mis hombros
Que confabulan y se retroalimentan
Me comen la oreja

Desearía escribir bonito
Un paisaje colorido
Ver la luz al final del túnel
Pero solo es un tren por embestir

Desearía escribir de superación
Pero hace años en la misma estoy
O sobre salir adelante
Pero no sé a dónde voy

Desearía escribir del amor
Pero soy una *redflag* con patas
Quizás solo pienso en mí y en mi bienestar
Y sea eso lo que me impide amar

Desearía escribir arte
Y no compartir mis lamentos
En estos textos
Que nulo impacto tienen

Enrique Mauro (México). Escritor, cineasta, admirador del arte y persona con TDHA. Ha participado en algunas revistas (Letras Moradas, El observador, La tabla esmeralda, Aluna Jaba) y coautor en el poemario Vlemias Caelestis de editorial 1986 – 2001. Ha sido actor en la obra: Peter Pan en los Jardines de Kensigton. Productor para El instituto Pola Weiss Para la Acción Experimental y el colectivo Oniria. Director del cortometraje: El momento de un hombre.

CADA BOTÓN

Cada botón,
en la pantalla de unos y ceros,
traduce una alegría,
un miedo
una punzada que arde.

Volviéndose
un ligero murmullo nacido del aquelarre de bufones
que se ríen en mi cabeza
que transmutan el veneno,
la sed,
el hambre,
como si amasaran
como si violaran
mi sombra con sus torcidos dedos.

Cada uno me conduce
sin cautela
sin respeto
a un río que circunda
entre el pasado mal imaginado
y el futuro aún sin nacer.

Y allí me sujetan,
de par en par,
partiéndome,
transformándome,
en un perenne seco de nervios
cuyos extremos más delgados resguardan,

temblorosos,
pedazos de sentimentalismos
arrancados de postales antiguas
de poses detenidas,
de alegrías impostadas,
y destellos que regresan
para herir de nuevo
a este corazón desprotegido
que yace en medio de la lluvia,
mojado,
asustado,
desnudo como un pájaro sin nido.

Entonces, mi eco de dolor
se detiene
y quieta,
burlona
resuena por la línea entera
de esa fantasía atemporal.

Entonces yo me detengo,
y le digo:
«cada botón
es una espina que se me entierra y arde».
Vaivén que se enrosca en sí mismo
como un gusano de luz enferma.

Y la escena se repite dentro de mí,
una y otra vez,
una y otra vez,
hasta que el vértigo se estrecha,
hasta que se hace opresor.
Cada día más,

cada día más,
hasta que una noche abra todas sus puertas
y me obligue a arrancarme los ojos,
la lengua,
los oídos
y las manos mismas,
para dejar de sentir
para dejar de crecer
en esta piel prestada.

Cada botón,
en esa pantalla de unos y ceros,
cada botón,
que late como una confesión,
cada botón,
que no sé cómo callar.

ONDULADO BARROCO

En mi ondulado barroco hay un laberinto de anhelos,
sus visitantes,
retazos de toda creación;
se saludan,
se cruzan
por un idilio, pasaje de vivencias.

Sus estatuas en cada esquina,
reflejos de mi exaltación sentimental,
son testigos del paso de visitantes
que van por el jardín de flores, fotos, versos:
el arma,
la sed,
la estrella fugaz para quienes las ven.

Palabras guías:
fragmentos de un estruendo de destinos silenciados
pistas para una danza
de olvido,
eternidad
fugacidad.

Todo en un mismo y enredado templocósmico
donde vidas, muertes se juntan,
donde los visitantes, rompecabezas incompletos,
se encuentran con voces de reyes,
monstruos,
mártires,
vírgenes
y quizá
Dios.

Es aquí, justo aquí, en este laberinto,
sin un nombre exacto,
sin longitud exacta,
donde viven sin fin de seres, objetos, alquimias raras
donde su entrada dicta:
«Tú, visitante y cualquiera, estarán conmigo hasta el
final;
tú y cualquiera, siempre, por nuestra finita eternidad».

DOS HAIKUS Y UN TANKA

Haiku 1

Bajo la bruma,
el canto de la alondra
anuncia al sol.

Haiku 2

Tronco sin savia,
el viento canta solo,
silencio en rama.

Tanka

Luz en la noche,
el fuego danza lento,
sombras susurran.
El calor de la brasa
guarda viejas historias.

Florianio Martins (Brasil, 1957). Poeta, editor, ensayista, artista visual y traductor. En 1999 creó *Agulha Revista de Cultura*, revista de circulación en Internet. Organizó algunas muestras especiales dedicadas a la literatura brasileña para revistas de países hispanoamericanos: “Narradores y Poetas de Brasil” (Blanco Móvil, México, 1998), “La poesía brasileña bajo el espejo de la contemporaneidad” (Alforja, México, 2001), “Poesía brasileña” (Poesía, Venezuela, 2006) y “Voces femeninas de la poesía brasileña actual” (La Otra, México, 2024). También organizó la muestra “Poesía peruana en el siglo XX” (Poesía Sempre, Brasil, 2008). Curador de la Biental Internacional del Libro de Ceará (Brasil, 2008), y miembro del jurado del Premio Casa das Américas (Cuba, 2009), Concurso Nacional de Poesía (Venezuela, 2010) y Premio Anual de la Fundación Biblioteca Nacional (Brasil, 2015). Profesor visitante en la Universidad de Cincinnati (Ohio, Estados Unidos, 2010). Traductor de libros de Federico García Lorca, Guillermo Cabrera Infante, Vicente Huidobro, Hans Arp, Alfonso Peña, Juan Calzadilla, Enrique Molina, Jorge Luis Borges, Aldo Pellegrini y Pablo Antonio Cuadra. Entre sus libros más recientes destacan: *Fuego en las cartas* (poesía, España, 2009), *Escritura conquistada. Conversaciones con poetas de América Latina* (2 volúmenes, entrevistas, Venezuela, 2010), *Memorias de Borges – Un libro de entrevistas* (2 volúmenes, entrevistas, Brasil, 2013), *Un poco más de surrealismo no hará ningún daño a la realidad* (ensayo, México, 2015), *O iluminismo é uma baleia* (teatro, Brasil, en colaboración con Zuca Sardan, 2016), y *Sombras no jardim* (prosa poética, Brasil, 2024).

HORAS ANÓNIMAS

Las hierbas arden en un plato de sueños.
Las luces dibujan figuras enigmáticas.
Mi sol quiere ser el refugio de tu nombre olvidado.
Dije (dije) que las horas anónimas son tristes.
Los peores consejos siempre vienen del destino.
Cuando beso tu boca entro y salgo del abismo.
No quiero dejar la vida atrás (dije).
Dije (dije) que las horas anónimas son tristes.

Solo aquellos que conocen el dolor de los demás
son los que sienten su propio dolor.
Tengo un significado oculto
que nunca revelaré a nadie.

Nada es tan imaginario como la vida misma.
El mar no es más que un beso en el horizonte.
La ropa envuelve nuestra forma de ser.
Dije (dije) que las horas anónimas son tristes.

EN LO PROFUNDO DEL ALMA

Una noche perdida en lo profundo del alma.
Un corazón que gime sus notas de pérdida.
Una mirada melancólica que olvida todo lo que ve,
como una oscura cinta transportadora cargada de
ilusiones.

Las súplicas, los besos oscuros, la dolorosa soledad
del vodka que bebimos antes de irnos.
¿Quién puede decirnos cuántas voces escuchamos?
¿Quién puede devolvernos el futuro?
En algún lugar pasamos.

Dejamos una sombra abrazada por la niebla.
Dejamos las horas de amor que no hicimos.
Dejamos la voz rota en muchos gritos
y cuanto más enterrábamos el dolor

más rápido regresaba para recordarnos
que nuestros brazos fueron arrancados en silencio,
nuestra piel fue quemada al aire libre
y así fue como el amor nos destruyó,

que no tuvimos una sola oportunidad
de escondernos del fantasma que sigue matándonos.

MILAGROS DEL VIENTO

Las noches que hemos buscado durante tanto tiempo
vinieron a calmarnos,
como símbolos de una tierra
ajena a nuestros corazones,
lugares que no conocemos
y que desafían nuestros pasos
como pétalos de una madre
de la naturaleza, nuestra bendición.

Estas luces que soplamos
en la intimidad de las noches
como sombras que nos guían,
brujas en el barco,
estos mares que revelamos
bajo las arenas del tiempo
como árboles desnudos, atentos
a las falsas cenizas del verano.

Tu nombre crece dentro
de cada paja que planto en la piel.
Todavía quiero hacer de tu cuerpo
las cicatrices del incendio forestal.

Ah, mi gran cielo
donde estos árboles cantan y bailan.
Ah, mi selva de carne
donde los milagros se llaman viento.

MUNDO EXTRAÑO

Luces imaginarias descifran la casa de los sueños
como si fuera un viejo álbum familiar.
Los retratos manifiestos flotan por las habitaciones.
Las noches rezan en silencio como un tarro de miel.
Las grietas del suelo parecen telas de araña.
Espero hasta la última hora los pasos de los fantasmas.
Tal vez no vengan, tal vez los muebles viejos
hayan aprendido a volar y se hayan ido todos.
No puedo esperar más, no pasa nada extraño,
el mundo es todo extraño, no pasa nada extraño.
Las luces recuerdan mis sueños y hacen su collage
de fantasmas, animaciones de deseo, hambre de vida.
Ya no puedo esperar a que pase nada extraño.
El mundo es todo extraño, no pasa nada extraño.

HISTORIA DESCONOCIDA

La tradición no hace que las cosas sean ciertas.
Hay leyendas subterráneas en las que las mujeres
protegían a los dioses que ordenaban matarlas,
y eran las noches con sus pasadizos secretos
las que no necesitaban existir en nuestras voces.

Sin nada que transmitir, desaparecimos.
Sin nadie por quien llorar o reír.
Sin guerra ni paz por las que sangrar.
No inventamos las notas imprudentes
de la más desolada simpatía,

ni arrancamos las curiosas páginas
de un mundo angustiado que nos derrotó.

sobrevolar es inútil,
o esconderse en cuevas profundas.
No sirve de nada aliviar las agonías
o suplicar por truenos en la fría noche.

Gorka Lasa (Panamá, 1972) Poeta, escritor, ensayista. Ha publicado una prolífica producción literaria que incluye más de ocho libros de poesía y narrativa breve, además de figurar en destacadas antologías y publicaciones internacionales. Su obra, traducida a más de nueve idiomas, ha sido objeto de análisis crítico por renombrados escritores, merecido reconocimientos y presentada en múltiples festivales y congresos literarios internacionales. La propuesta lírica de Gorka, elogiada por su singularidad, se inscribe en una poética de profunda espiritualidad, introspección y trascendencia. Para conocer más del autor y su obra, visita: www.gorkalasa.com.

Oscuras oscilaciones

Aguardo en la fría penumbra el tibio roce de la luz,
espero en esta playa del tiempo, en rondas, vidas
inútiles,
he visto soles caer y volver a levantarse como águilas
heridas,
me he quedado dormido viendo el lento flujo de cíclicas
edades,
la leyenda de mi alma, a la deriva, en las oscuras
oscilaciones del Ser.

En la bruma del origen, vi el sueño sombrío de la noche
que se avecina,
y en el abismo, la luz que daría vida a las bóvedas no
creadas del infinito.

He buscado en el silencio los glifos que conjuraron el
olvido, el dolor, la herida,
he buscado en los océanos primordiales la respuesta al
enigma de la mente dividida,
he sido testigo de viejos imperios, sus lunas calcinadas
por el horno de los milenios,
templos olvidados, esferas, soles cansados que ya nunca
volverán a sus órbitas delirantes.

Mi alma está herida de distancias, cansada, huérfana del
sol,
exiliada en el hemisferio triste del húmedo dolor
humano,
arrojada a la plegaria inútil de una tierra ciega e infértil,
condenada a ser testigo del ocaso de un dios inexistente.

Me he quedado dormido viendo el lento fluir de cíclicas
edades,
la leyenda de mi alma, a la deriva, en las oscuras
oscilaciones del Ser.

La herida

Puede que la noche, como tantas otras cosas, se pierda en el océano de mi alma de sufí, y que los días negros, cual llamas arcillosas, extraviadas gaviotas de un mar indolente, vuelvan a la noche a llorar sus esteros de astros perdidos y barcos de papel. Mil veces he partido a conquistar el silencio, la sorpresa cautiva de una bala otoñal, en la ruta que parte de la mano al delirio, de otros tantos caminos que me llevaron a amar. He vuelto a morir en mi viaje de selvas, he vuelto cansado de una tierra sin sol, he visto señales de fuego en el alba, delfines nadando hacia un mar interior. He visto a mi alma soñar la partida, la guerra olvidada y el fuego en la voz. Y hoy remonto el camino que conduce a mí mismo, al claustro paterno, al rastro de ayer, encontrando que el río se ha secado en mi ausencia, a pesar de que en la herida no cesó de llover.

Lágrima Solar

¿Qué Ión ha perecido en la lágrima solar de mi tristeza?
¿Qué fue de aquel fluido ocre y perfumado de Dios?
Aquella sagrada oquedad sin forma,
después de arder en el fuego eterno.

En íntimo secreto, el símbolo nace,
danza del intento,
vuelo salvaje,
noche mágica,
marca equinoccial.

Galáctico equilibrio de los hemisferios,
único templo de lo armónico,
centinela de mi dolor.

Alzamos nuestro grito en la oscuridad de lo estelar,
definimos con fuego los inmóviles círculos,
las claves que derrotaron al tiempo.

Creo haber existido por eones en este cúmulo lejano,
después del ritual,
estalló mi alma,
supernova.

Lúcida vastedad de la que bebió,
lejano y peregrino,
mi espíritu indomable.

Solo por Amor he tomado esta ruta,
solo por compasión,
arde en mí la tarde.

Sitio terrible

*«Ir al infierno no es nada,
volver de ahí es atroz».*

Cesare Pavese

Suelo escapar al íntimo instante donde los soles del pasado se rindieron a su vórtice eterno, a su estación de universos agonizantes y eras corrompidas por el agotamiento de la Voz. Un gran silencio reina en la profunda soledad que siempre me aguarda en el más remoto futuro, en la gran noche esférica en que casi todo se olvidará. Suelo regresar, evadirme taciturno a ese instante que el alma teme, bóveda infinita de soles dormidos en el sueño del vacío, sitio terrible donde la luz todavía no conoce su rumbo y vaga perdida en los lívidos lamentos de incontables dioses extintos. Lugar imposible donde el sueño del amor se fragmenta y una lejana palabra/número/forma es todo lo que me une con la maldita ternura de la finalidad solar. No puedo sino amar esta estancia temible, secreto remanso de mi espíritu, territorio nebuloso de belleza indescriptible, su poesía delirante y fugaz, siempre ebria de distancias y tiempos, es mi poesía encontrada. Pero volver de esa edad aciaga, retornar de sus soles rendidos al tedio de mi alma, de su abismo infranqueable de sombras y estrellas melancólicas, en el mejor de los días, me toma eternidades.

Sombra

*«El cuervo ha construido su nido
en lo más profundo de su sombra».*

William Blake

Sombra; lamento trashumante de profundas cavidades, espectro errante en los abismos del ser, sobreviviente de viejas guerras estelares, de colapsos de otros tiempos, terrible numen, progenie espectral de indescriptibles traumas nebulares que se extinguieron hace ya mucho tiempo. Sombra; la que nunca ha cesado en su afán de regresar, una y otra vez muerde el presente con el miedo de los antiguos, sanguíneos lamentos que afloran de un mundo subterráneo, terrores atávicos que nunca aprendieron el lenguaje de la vida, arcaicos delirios, símbolos y voces que se escurren por las membranas del olvido, temores de otras edades, fiebres de una falsa finalidad atada al doloroso cautiverio de la forma, la sangre y el deseo. Sombra de rituales antiguos y prohibidos, siempre acechándome desde el laberinto de mis heridas iniciáticas, espera pacientemente desde su desierto, me atisba desde las grietas que el paso de los milenios dejó en mi alma peregrina. Daemon de un dios extinto, una y otra vez clava su daga de obsidiana en el dislocado vértice del despertar. Sombra; la que contempla con celosa atención la danza del amor, para luego desaprenderlo, haciéndote soñar mitos extraviados, atizando una esperanza envenenada de vuelos imposibles, forzándote a recordar la luminosa herida; aquella que nos infringimos a nosotros mismos al inicio del oculto camino hacia la profundidad.

Gustavo Barrera Calderón (Chile, 1975). Poeta y co-creador de realidades. Su trabajo explora la soberanía del cuerpo, el trauma como agente irritante para la belleza, y el rechazo frontal a la identidad como artefacto de obsolescencia programada. Para Barrera Calderón, la neurodivergencia no es un diagnóstico, sino la condición necesaria para la percepción de la trama luminosa. Su poesía se sitúa en la intersección donde la lógica (el aire) se disuelve en el fuego de la acción y el agua de la emoción -una búsqueda de la desobediencia como camino- que podría acercarle a la coherencia de todo eso que, en los tiempos que corren, se juzga tanto inútil como anómalo: ser. Reside desde hace algunos años en una nueva narrativa creada por la rendición de la identidad, del autor, de la dualidad y de la programación cultural estandarizada que se autodesigna como "la verdad". En este momento se dedica a dar cuerpo, forma y lenguaje a la prosa poética en desarrollo "La Ley del Cerro y el Silencio de Dorotea".

El amor, la realidad y los medicamentos

Vimos cómo se levantaban personas
como cosas entre las cosas diferentes
en otros momentos parecieron muertas
¿Pero qué habrán hecho esos medicamentos?

Antes morían como en un viaje corto

En la realidad así era
todo ocurría muy rápido

El amor me dijo que despertaban
asombrados como si tradujesen
cosas entre otras cosas
indescifrables como palabras
¿se mueven?

A veces

Ah, eras tú

Deja de moverte así

El amor me dijo que te dijera
que si deseas cosas piensas como cosa
en realidad cada cosa puede ser como la realidad
el amor me dijo que los muertos y los deseos
concéntrate bien cierra los ojos saca la lengua
es la hora de tomar un medicamento
¿El amor dice cosas?

¿Dijiste algo?

El amor me dijo
que cada vez que desees algo

Tienes que empezar así

El amor me dijo

¿Eres estúpida?

Cuando llegaste pensé

Ha de ser una estúpida

y prepararé algo especial
En realidad el amor dijo
Cada vez que desees cosas
habrá cosas rojas
y cosas azules que
expresarán emociones

¿Ves esa casa?
Así es la realidad
cada vez que desees algo
tienes que empezar así

Los edificios
Dos cabezas avanzan por un corredor
dos cuerpos siguen las cabezas
cada uno camina solo por una nada
sostenidos ambos en diferentes ámbitos
astutos dicen
sin nombre
audaces dicen
sobre una construcción desvanecida
paralelamente solos en esa nada
sin nombre

En un hospital

Llegué al hospital como se llega desde un edificio a otro sin notar que cuando traspasé la puerta, traspasaba también cierto límite viviente. Primero fue una voz la que parecía presentar los hechos, luego muchas voces superpuestas.

Ahora, mientras avanzo, siento que una mano guía un pequeño cuerpo semejante al mío a través de un pequeño pasillo semejante a este, guiado como en una maqueta, en un simulacro. Todo en miniatura.

1. El diagnóstico, el tratamiento, las pequeñas esperanzas de pequeñas psiquis atrapadas, todo girando
2. Mujer entrando al hospital
3. Un catálogo me habla sobre posibles enfermedades
4. Mujer 2 en la sala de espera
5. Un paciente entra en urgencia
6. Un segundo diagnóstico, un segundo tratamiento, nuevas y pequeñas esperanzas, todo girando
7. Un libro me habla sobre otras vidas
8. Intentan averiguar mi profesión, mi sexo, mi grupo sanguíneo
9. Pequeñas personas conversan sobre pequeñas trivialidades desde afuera
10. Intentan averiguar sobre mi sangre
11. El hospital, el mundo, todo girando
12. Los vivos, los pacientes
13. Transformación del hombre o la mujer en paciente hombre o paciente mujer
14. Cada paciente representa una enfermedad y a sí mismo
15. Al otro lado los muertos o las otras vidas

16. Cuerpos que vagan por el hospital como por un
 sueño
 17. La madre del pequeño paciente cristalizado
 18. No es posible lamentarse menos
 19. Pequeños puntos de vista
 20. Elijo mi color favorito
 21. Nuevamente las esperanzas, este horror infinito se
 parece a ti
 0. Llamé a la esfinge
 Esfinge: ¿Aló?
 Yo: Estoy en el hospital, tengo mucho miedo y
 necesito ayuda
 Esfinge: Concéntrese y elija un número entre el 0 y el
 21
 Entonces colgué. No había tal esfinge: era la parca
 blanca
 Algo queda dando vueltas en mis pensamientos como en
 un sueño:
 los muebles, los diálogos, los números de teléfono
 Yo que estoy enfermo y que cuento esta historia tengo
 mucho miedo
 ahora dudo
 El daño es algo que tiene que ver con las antenas ¿con los
 teléfonos?
 ahora dudo
 Despierto una y otra vez en diferentes lugares
 despierto mientras vivo y sigo viviendo
 ¿cómo sería si no?
 continúo despierto y duermo y despierto y sigo viviendo

Autopista nocturna

Se me congelaban los hombros y las piernas
sentado en la parte trasera del automóvil

Observaba una casa precaria iluminada
lejana en medio de vastedades negras

Soñaba lo hermoso que sería vivir junto a esa luz
y respirar el calor de la leña en un aislamiento tal

Imaginaba una cama esponjosa
y mis labios
y mi cuerpo

Imaginaba cómo sería el amor
mientras aullaban a lo lejos

desamparados automóviles

La noche podía pasar y podía existir una mañana
iluminada por el sol si permanecía lo suficiente

Otra vez el frío se colaba por la ventana

Dejé de imaginar y noté que el automóvil no se detenía

La casa iluminada que se encontraba cada vez más lejos
se convertía en un pequeño punto cercano al horizonte

Yo tenía miedo de regresar a una ciudad que no conozco

Se me congelaban los hombros y las piernas
sentado en la parte trasera del automóvil

Yo era un niño

El automóvil lo conducía mi padre

que era yo mismo más grande

y a su lado mi madre

era yo mismo vestido de mujer

Informe de laboratorio

Día 1- La arveja se hincha y comienza a partirse.

Día 2- La arveja es ahora una planta y comienza a emitir algunos sonidos.

Día 3- En la planta nació una boca y de la boca palabras. Dice sol cuando es de noche. Pide agua cuando no sabe qué decir.

Día 4- Sobre la boca creció un cerebro, ahora forma oraciones y pregunta el por qué de las palabras.

Día 5- La planta es ahora un mamífero, se ha desprendido de sus raíces y comienza a buscar un culpable.

Día 6- El ente nacido de la planta de arvejas recorre el laboratorio buscando un culpable.

Día 7- El ente muestra señales de agotamiento, al finalizar el día se instala en una maceta y comienza a echar raíces

Día 8- El ente es nuevamente una planta. El cerebro y la boca cuelgan como dos frutos secos.

Día 9- La planta se contrae hasta su condición original. Pide agua cada dos segundos.

Día 10- La planta seca se quiebra. En su centro se observa un fruto: es una semilla. La arveja ha vuelto a ser una arveja.

José Manuel López (Venezuela, 1990) Doctor en Filosofía, escritor, músico y profesor de la Universidad de Los Andes. Ha ganado el premio de Poesía Gelindo Casasola, concedido en las Jornadas de Creación Literaria ULA-2010, y obtuvo en el 2014 mención honorífica en el Concurso de Creación Literaria de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Los Andes (DAES) por su libro *La liturgia*. Ganador del Concurso Ecos de la Luz (2019) Ha publicado las plaquettes *Sinestesia disonante* (2012), *Réquiem* (2013) y el libro *Relicario* (2020), los tres por la editorial LP5 Editora. Además publicó el poemario *El jardín de los desventurados* (Fundación La Poeteca, 2018) y *Vestigios* (Editorial Palindromus, 2021). Su más reciente libro es *Diario de una Huella* (El Taller Blanco Ediciones, 2023). Forma parte de iniciativas como la *Antología Especial de Poesía Venezolana* (Fundación Pablo Neruda, 2021). Actualmente reside en España, donde realiza una estancia pos-doctoral en la Universidad de la Laguna.

“Que el rayo acabe aquí con mi destino,
que me llamen por todas partes el mayor
de los bergantes
si hay fuerza alguna
o respeto que me detengan”

Tartufo

Moliere

Acto III

Corrientes ígneas
(Inédito)

El cuerpo se aloja
sobre una caja
lanza
en los trenes olvidados por la lluvia

Se hace la hora del desvelo
vacío estómago
sobre el augurio
helado de incestos
a la derrota del rayo.

Escuchar el río
es comulgar con la debilidad de la gruta
urdir en el resplandor con todos los dedos morados

La vastedad es el diluvio que identifica el dolor

Furia de relámpago
cuando aniquila
flameante
el flanco de la habitación azul

Al pisar la sogá
todas las cornisas se abren
y la nieve se despeja.

Cuando la noche
despunta con el grillo
las articulaciones brotan
sobre el abdomen
en llamas....

¿Cómo terminar la guerra?

*Para Isabel
que cree que el amor es para tontos*

Nuestros pasos marcan la huella de la paz
donde la tarde se erige como un águila desnuda

somos los hijos de la orfandad
bailamos en medio de un arcoíris
que gravita sobre nuestras lágrimas

nuestras municiones son el corazón
los labios, las manos
conduciendo al presagio de la respiración

Termina la guerra

Mientras la tecla siente el ritmo del viento
el corazón de isabel tímido/frágil
se inclina a los pies
con un cielo forrado de mariposas blancas
vorágine que cubre nuestros pies

El combate de nuestra inagotable huella
reconstruye la herida
en el vacío de la eternidad.

Ella me pregunta ¿cómo termina la guerra?

Bajo la lluvia
semblante de tierra calcinada.

Invierno Lagunero

Andar con el viento
sobre los huesos
inventar rincones
memorizar frases en medio de una plaza repleta de
azucenas marchitas.
correr bajo la sombra de un archipiélago oculto en las
venas

Tenerife

Ha tocado llegar al piso
abrazar las canciones / armonías cómplices
de una tristeza eterna
Ha tocado dormir junto al equipaje huérfano
húmedos pies sobre el tamiz de barro.

La Alacena

*Para Sara:
quien me regaló una bendecida noche
en la que aún habito.*

Toda transfiguración
quiebra las cuerdas de una voz luminosa
cruzar las miradas
es
anunciar la fragilidad.

Entregar la chaqueta
abre el dorso
de la briza callada
en la espuma de venus somos cómplices.

Sara:
compartimos la herida
abrazamos el ardor
del soplo invisible.

Justina Cabral. (Argentina). Escritora. Seleccionada para ser parte de Antologías y Revistas: *Antología Poesía Cabreada* (Colombia), *Antología No al Maltrato* (Estados Unidos), Revista “Variantes” (Estados Unidos). Premiada en Certámenes Internacionales: Primer Premio en el Concurso de Poesía Haiku (España), Selección en el Décimo Concurso Internacional de Versos Compartidos en la Categoría de Poesía (Uruguay).

LATIDO... ¡PAÍS!

En tu boca, viento,
en tu boca, flores.
Desnuda presencia,
libre de temores.

Y te guardo rosa,
y te guardo gris.
Eco de mi amor:
Latido... ¡País!

Maori Pérez (Santiago de Chile, 1986). Ha publicado libros de cuentos, novelas y poesía, entre los que destacan *Diagonales*, y *Química y Nicotina* (en co-autoría con María José Viera-Gallo), ha sido antologado en Argentina y México, y fue premiado el 2003 en el premio de cuento y poesía Enrique Lihn de UDP. Además de escritor es profesor de inglés de UMCE, traductor inglés-español, músico, dibujante, copero-aseador y evaluador de proyectos.

Sellos. / Esta vida, / joyita conductora en el pecho / de
toda vida posible, / sufrimiento eléctrico que nos lleve / a
la compasión o la paz a secas, / una bomba de presión /
que cuesta, pero insoportablemente cuesta / contener; sea
éste su signo. / El reflejo / de una época / de caos, /
pariendo nuestras iluminaciones, / o de otro modo, el
movimiento / de sombras / que sellar contra el incendio /
de la costumbre. / Cuánto quisiera / tirar el universo / en
setenta años, / darle / al recipiente de mi vida / un apagón
total de tele. / Y que en cada poema / se acabara Neruda. /
Y que Sara me amara / siete vidas completas. / Darle a la
especie / de los efectos / un código terrestre / y real. / ¡Y
cuantas veces fuera necesario / zarpar de una buena vez /
lanzando rugidos halaracos y nobles! /

Manutención. / Entre las piernas / del
desorientado espécimen / conocido como hombre /
crecen dos enormes planetas / de carne / que lo ocultan, /
lo ahogan / y finalmente lo absorben / por falta de
manutención. /

Gordillo. / Primera parte: / Dice que sus vísceras /
sufren afectaditas por la cosa / latinoamericana / pero, oh,
cómo se pudren / y congestionan / cuando la muerte no es
un sacrificio. / Porque su dios es un dios secreto. /
Segunda parte: / Me pateo el culo. / Pido disculpas. / Dice
que dentro de toda / mi opinología fundamentalista / a él
le pica el suyo y es el signo / que esperaba para dormir. /
Sobre mi tumba crecen las más hermosas flores. /

Pájaros despreciables. / Su vida se llena / poco a poco / de pájaros despreciables. / Al principio es inentendible / no sé si el aspecto / o su canto; / su rostro perplejo es lo que señala / que algo no se puede comprender. / Los pájaros despreciables / serán muchos / o sólo un puñado / de aquí a primavera. / Pero siempre hay, dice / como quien se fija por primera vez / en las estaciones de la luna. / El canto que la persigue / es despreciable, / el bailoteo y ademán / aéreo: / despreciable; / todo en ellos convoca / a recubrirse y tomar distancia, / lograr / por fin / esquivarlos. / Pone encima de su cabeza / un marido, un hogar y un trabajo / a modo de tanque de guerra / o refugio de guerra; / las bandadas de pájaros despreciables / se debilitan, / quizás no tanto por lo que ella hace / como por lo que logra contra nosotros / el tiempo. / La vida real / tiene micropájaros parasitarios / que despreciar. / Se separa dentro de unos años. / Se casa de nuevo, se pierde y se separa. / Erguida sobre un cementerio de pájaros despreciables. / (Pero sus hijos se visten / con el hediondo plumaje / del vuelo que queda.) /

La distancia que hay. / Entre tú y yo hay / veinte
kilogramos de petróleo, / calles, barrios, avenidas, /
blancos de tiro y resortes salidos / de colchones tirados
en departamentos / de soltera, pares de ojos / que se miran
entre sí, ruedas, / paredes, / parques temáticos e
imaginaciones invisibles / que condecoran la breve vida
del reino interior / de todos los gansos, / bolsillos vacíos y
deshilachados, / bolsillos llenos y presurosos, / diminutos
detalles florales / en manteles extendidos por mesas / de
Té Club, / uno que otro partido / de fútbol recién
organizado, / uno que otro resentido / que tiene razón y
estará solo, / profesionales, pingüinos, apagones, /
cataratas gestionadas por llaves abiertas, / computadoras,
cajetillas de cigarros / que deambulan por dedos / que
deambulan por piernas / que deambulan por calles y
calles / y calles, quijadas abiertas / sobre bocas pintadas
con lápiz labial / o sobre el cemento / en una calle
iluminada / que visitaron cineastas; / mis palabras,
también, / se hallan entre tú y yo, / mi imaginación, / mis
canciones; / hay un yo inconcluso / entre tú y yo; / algo en
ti / que es sólo tuyo y que, por ende, no acaba, / también
se interpone, inconcluso; / se interponen las horas / de

millones de relojes / que truenan como el comienzo / de
todo lo que nos separa; / nos separan los pasos / que andar
y desandar; / hay una enorme nada, / también, / entre lo
que tú eres / y lo que yo soy, un espacio entre dos dedos
pegados que agiganta, mientras / los dedos juntos siguen
juntos; a medida que / transcurre, / pudiésemos rayar una
cancha / de tantos kilómetros como ojos / y neuronas que
conciban / toda la extensión / que nos aleja, armar / una
gran escala, una escala / más grande que el tiempo; /
fuésemos invisibles / de tanto que no nos vemos / y cada
vez más indolentes / de tanto que no nos tocamos / y cada
vez más tercos / de tanto que no nos distinguimos, / una
tarde en que hubo encuentro / más tarde, / un momento
tuviese que / esperarse un momento / y claro, la paciencia,
/ como esta tierra, / se sobre-arma. / Se sobrevive. /

Marcia Mogro (Bolivia, 1956) es poeta y artista visual; estudió Literatura en la Universidad Mayor de San Andrés y reside en Santiago de Chile desde 1985. Su obra ha sido publicada en revistas, periódicos y antologías de diversos países, y sus libros han sido traducidos al inglés por Carol Peters y Ezra Miller, al alemán por Eva Srna y Timo Berger, y al italiano por Mariella de Marchi. Ha desarrollado una trayectoria sostenida en poesía con títulos como *Semíramis*, 16 (MG) (1988), *Los jardines colgantes* (1995, reedición 2004), *De la cruz a la fecha* (2000), *lacrmosa* (2005), *excavaciones* (2009), *Restos de un cielo: partes, vestigios, fragmentos, rastros* (2011), *exposición de alto riesgo* (2013), *de los estados, su ánimo* (2016), y *asuntos*. *Obra reunida* (2021); su libro *qhwas-zn zhoñi* (gente de agua) se encuentra actualmente en prensa en Plural Editores (La Paz, Bolivia). Paralelamente a la escritura, Mogro desarrolla un proyecto poético expandido que incluye videos breves, bordados y objetos —expresiones no escritas vinculadas a su universo creativo— visibles en Instagram (@marciamogroasuntos) y en su canal de YouTube *Marcia Mogro asuntos*, consolidando una obra que transita entre la palabra, el cuerpo y la materialidad del gesto poético.

De *EXCAVACIONES* (Plural Editores, 2009)

se conmueve todavía:

tu ausencia me envuelve como una atmósfera

oh mein herr

welch schöner traum

du weißt nicht wie ich dich traum

wie ich jeden tag an dich traum

amado mío

me permite habitar con gusto las últimas horas

inmóvil

todo el día y la noche

inmóvil

prestando atención exclusiva

aniquilando cualquier otro interés

este es el lugar de adoración en el que estamos inmersos

.nada más esencial. contemplar el viento y la lluvia en
determinados escenarios

puede afectar estructuras fundamentales de la
existencia

horribles conclusiones de la temporalidad del cuerpo

puede afectar en frentes múltiples

hasta el aniquilamiento

la luna estaría llena esa noche

(se sentaría junto a mí

y silenciosamente inspeccionaría
la escena)

COMO EN UN SUEÑO

DESCONCERTANTE Y ESTUPENDO

MIRA

TOCA

RESPIRA EN EL AIRE

SORPRENDIDO DE MORIR

disponer en la tierra de cierta libertad

(cada uno tiene su cuerpo)

un cuerpo intencional y dirigido al mundo
marcado por una atmósfera violenta y oscura
contempla
las montañas que no logran alegrarlo
contempla su inalcanzable playa
los viejos cementerios de naves y los astilleros
abandonados contempla

eleva los ojos al cielo azul que nada si
gnifica

asustadamente despierta
es casi un objeto
que alude a su emplazamiento original
sin tener autoría de su ritmo biológico
fascinante y misterioso

dice: esto es físico

sería media noche y piensa

la extrañeza del cuerpo

un deseo de distancia

(a partir de cuándo corren
los plazos?)

piensa

en el goce de la desolación

piensa en un brazo
espalda

una pierna

una

alrededor de los que parece que gira el mundo

en general

~~-dice-~~

el lado izquierdo del cuerpo es el raro

en estado constante de confusión

mucho más exagerado y extremo

reaccionando de manera inesperada

tiene que respirar y no respira
inequívocamente humano
el cuerpo pasa a ser una estructura desamparada
exquisitamente sensible
y absorto en lo que sucede a su alrededor
(a veces incluso se retuerce o
tiembla)

en postura excéntrica
un cuerpo padece del hastío
detenido y absorto
un cuerpo
exhibe los signos del mutismo
en actitud de oración
y en una escena que parece fuera de lugar
un cuerpo poliedro padece del hastío

de pronto

aparece la necesidad de salir de uno mismo

de someterse a la seducción

y al encuentro

reproducir la palabra en un idioma arcaico

.permanecer. .resistir.

proyectarse en tres dimensiones

el cuerpo exaltado reconoce
la versión trágica
el acaso
el perfecto sentido
escudriña los rincones de este paisaje
señala
marca territorio
siente predilección

PERO HAY OTROS CUERPOS

(son raros

y más aún

se discute su existencia)

LA ESFERA

EL CILINDRO

EL CONO

QUE NO ESTÁN LIMITADOS POR POLÍGONOS

SINO POR SUPERFICIES CURVAS

OTROS CUERPOS

QUE HAN RECIBIDO DESDE ANTIGUO UNA
ATENCIÓN ESPECIAL

Y CUYAS SUPERFICIES

Y VOLÚMENES

ESTABAN YA ESTUDIADOS POR EUCLIDES

Mariela Cordero (Venezuela, 1985) es abogada, poeta, escritora, traductora y artista visual. Ha recibido varias distinciones, entre ellas: Tercer Premio de Poesía Alejandra Pizarnik (Argentina, 2014); Primer Premio del II Concurso Iberoamericano de Poesía Euler Granda (Ecuador, 2015); Segundo Premio de Poesía Concorso Letterario Internazionale Bilingüe Tracceperlameta Edizioni (Italia, 2015); Premio Micropoemas en Español del III concurso TRANSPalabr@RTE (2015); Primer Lugar en el Concurso Internacional de Poesía #AniversarioPoetasHispanos, mención calidad literaria (España, 2016); Finalista del Premio Internacional de Poesía Aco Karamanow (Macedonia, 2022); Premio Mundial de Literatura Rahim Karim (2022); Premio Mundial César Vallejo a la Excelencia Literaria (2023); Premio Internacional Sahitto a la Excelencia Literaria (2023); y el Premio Literario Naji Naaman (Líbano, 2025). Sus colecciones de poemas publicadas incluyen: *El cuerpo de la duda* (Editorial Publicarte, Caracas, Venezuela, 2013); *Transfigurar es un país que amas* (Editorial Dos Islas, Miami, Estados Unidos, 2020); *La larga noche de las jaurías* (Editorial Nautilus, España, 2023). *Pacto de otro Mar*. (LP5 Editora. Fox Island, Wa, USA. 2025). *La longue nuit des meutes*, edición en francés. Senegal Njaay Editions (Senegal, 2025). Premio Internacional de Traducción de Poesía del italiano al español M'ILLUMINO/D'IMMENSO (Italia, 2025).

Origen

No indagamos el origen
de este temblor
solo sabemos que se palpa
umbral
que pacta con la noche.

Líneas atemporales

Coincidimos en la bruma
se extravía aquel artefacto compacto
del tiempo
todo se diluye
hasta el espíritu.
Hemos poblado los mismos
desencantos
nos juntamos
en líneas atemporales
en el fondo ciego
del océano.

Encendimos un candil

Encendimos un candil
se mantiene inadvertido
en el tropel de luces artificiales.
Más allá de la masacre
del deseo
prevalece
se mantiene encendido.
Nadie sabe
que existe.

Contemplación.

Supe hasta donde llegaba
la catástrofe
cuando me hice consciente
de mi oquedad
y mi vacío
se hizo voraz.
Ahora solo tengo
el arma
de apaciguar
contemplando
el deseo sin medida
como quien
contempla el mar.

Lo que no tiene respuesta.

Contemplo en el océano
la promesa
de lo que seremos:
un puñado de sal,
una pregunta
arrojada contra la nada
aquella
que no tendrá
respuesta.

*Estos poemas pertenecen a pertenecen a *Pacto de otro mar*. LP5 Editora (2025)

Marianela Tiranti Gattino (Argentina) es escritora, bailarina, gestora cultural y mediadora. Es Técnica en Gestión Cultural por la Universidad Nacional de Entre Ríos y cursa la Licenciatura en Arte y Gestión Cultural en la Universidad Provincial de Córdoba. Realizó diplomaturas en Políticas Culturales para el Desarrollo Local (UNC) y en Guía Mediador/a/e para Instituciones Culturales y Museos (UNA). Es autora de *De mis entrañas* (2019). Su poesía ha sido publicada en revistas y plataformas de Argentina, México, Brasil, Chile, España y Portugal. Su obra explora la relación entre la emoción, el cuerpo y el lenguaje.

Cuidadora

Soy la cuidadora de todos mis dolores,
la que custodia los sueños y los amores.
Soy la protectora de mis dones,
haciéndome cargo
de la parte de mí ser
que acompaña y sostiene
sin exigir demostraciones,
ya sea de fortaleza
o de grandes honores.
Soy la cuidadora de todos mis dolores,
en un dentrofuera
que guarda pero no esconde
aquello que dejó huella
y que mostró un dónde.
Esa parte mía que no se expone
porque sabe que si alguien pregunta,
ella,
con la sabiduría de los que escuchan,
aparece y
en silencio
responde.

Otra cosa

El fantasma
que me persigue
sabe
muy bien
que nada
fue creado
para enraizar
en esta,
mi tierra.
Estoy aquí
de paso,
y amo
ese sustento,
mas no puedo
complacer
ciertos reclamos
ajenos.
Fui preparada
y estoy siendo
para otra cosa,
y sé que algunxs
no pueden creerlo.
Estoy completa,
en mí no hay recelo
ni engaño
que apague
o contradiga
el deseo de vivir
plenamente
por ello.

Sin pensar en el precio
Quiero vivir
sin pensar
en el precio
de mi existencia.
No soy un producto
ni quiero ser comprada.
Quiero creer
que puedo crear
otro mundo.
Todo lo que soy
no se puede vender.

Calma

No podría negar
que algo estoy sintiendo.
Sin embargo,
hoy prefiero
no darle un nombre
sino un alma,
no darle espíritu
sino amor.
Es el aliento
que me acompaña
como un hueco
para que salga
el dolor.
Todo florece
cuando
la calma
pone su espalda
en mi corazón.

Lenguaje

Quiero ser aprendiz
de tu lenguaje
Dar señales claras
de entendimiento
Quiero que me
lenguajes suavemente
Tiernamente
quiero acuerparte
en cámara lenta
Quiero poder leer
tu idioma
Quiero construir
consensos sentidos
Quiero que habites
mi paraíso afectivo
Quiero saber
de qué se trata
quedarse
a través de la palabra
y de un abrazo
Como si fuera
la última y la primera
posibilidad
de la esperanza.

Óscar Páez (México, 1993). Lic. En Psicología General. Estudió creación literaria. Finalista del premio de poesía Francisco Javier Estrada 2022 y el premio de poesía emergente Antonio Alatorre 2022. Autor de los libros Los Castigados (Híbrido, 2018); Armario de Brevedades (Minificción, 2020); Plegarias al espíritu extraviado (Poesía, 2021); De estos poemas crecerá mi casa (Ediciones Ave Azul, 2021).

Jaulas Vacías

Silban las bombas
Del otro lado del mundo,
silban las bombas,
haciendo tiritar los huesos.
Ya no hay canciones de paz,
solo jaulas vacías
pedazos de nada
en una tierra infértil
que palidece y se sonroja
con el sonido de la guerra.

Sijtli

Mi abuela es un lugar común:
a veces llora a través de mis ojos
cuando el cáncer le muerde el estómago
mi abuela es un Xoloitzcuintle que
amamanta la noche con atole.

de su sexo se desprenden niños pájaro
y lágrimas de piedra.

Mi abuela ladra a los ancestros
en náhuatl, porque dice que son
sordos y no escuchan a los extranjeros.

Desde su tumba reposa
su cuerpo de perro herido,
la lumbre eterna la deja sin pelo.

Mi abuela en su condición de perro
esta ciega, persigue la luz de la
familia.

Cada tercer día de sangre
el tecolote canta,
mi abuela muere.

*Soñé con un perro
Con un perro desollado
Cantaba su cuerpo su
Cuerpo rojo silbaba*

Blanca Varela

Rojo lamento

Mi madre soñó con un perro,
un perro desollado a media noche,
un perro que lleva mis vísceras,
mi ropa, la medida de mis ojos,
la oscuridad de mi cabello,
mis tenis rotos.

Y mis ansias de libertad.
mi madre soñó con un perro
que le dice mamá y lanza ladridos
en forma de auxilio,
auxilio mamá, auxilio, auxilio.

Soñó con un perro cubierto de sarna,
cubierto de mí,
de mi sombra,
sombra de cuchillos y balas
que atraviesan la piel del can,
del hombre, del niño.

Mi madre soñó con un perro, con un perro
desollado que responde a mi nombre y aúlla
a la noche con lágrimas y gritos.
mi madre soñó con un perro de 26 años,
desesperado jugando su infancia,
en el cadáver de su propia forma.
mi madre vio en su sueño bolsas negras,
ya no había perro, ni niño, ni hombre ni carne,
solo el sueño, la pesadilla, la pesadilla, la pesadilla.

Secretos revelados

Ahora sé que las fotografías funcionan
como contenedores para reciclar
lágrimas que uno, algún día necesitará.
también sé que cada cierto tiempo un vientre se abre
para darle vida a un ser

Híbrido,

Sin nombre,

Sin Dios,

Ni credos.

Un octubre mi madre abrió su cuerpo,
deformando su figura de flor perpetua
para que el mundo conociera mis ojos de piedra,
donde más tarde fueron
extraídos los recuerdos más tristes de la casa.

Mis padres inmortalizaron mi infancia
en un cuadrito de cartón,
donde habita un niño que me reclama el extravío
de sus canicas, a mis 26 años sé lo suficiente de el dolor
y los excesos,
pero no sé
cómo callar al niño de la fotografía.

Me lanzaron como piedra
a un río sin memoria,
cerquita de la montaña

con leña prendíamos la luz de los amaneceres
y al apagarla nos cubríamos los
miedos con el cobertor
de la noche.

Los libros aburrían como el lenguaje
temporal de la neblina que ocultaba la mugre de los
perros
y la fiereza de los fantasmas.

Ahora sé que las fotografías
ocultan secretos y que de vez en cuando
mi madre rezaba para que papá volviera a casa.

Extinción

Primero fui como un gato asustado
entre la hierba,
con los días me fueron creciendo
las ramas y me creí árbol
hasta que el peso de mi dolor
fue destruyendo mi corteza.

Soy **Paulina Railaf**, artista mapuche. Mi trabajo transita entre la pintura abstracta y la poesía como formas de explorar el sentir y la memoria. Pinto desde el piuke (corazón), dejando que el color, el gesto y la materia expresen aquello que a veces no puede decirse con palabras. Mi obra nace del cuerpo, la intuición y la experiencia, entendiendo el arte como un proceso vivo, cercano y profundo. Creo en el arte que circula, que incomoda, que sana y que no se vende al silencio.

Mirada al espíritu vivo

Firme, con mis piernas enraizadas,
me encuentro mirándote, gran rehue:
gran sabiduría, gran espíritu,
que guías, que direccionas,
que castigas y que perdonas.

Sin decir nada, en silencio me dirijo a ti.
Mi respiro te respeta,
mi suspiro te llama,
la niebla de la noche te busca,
te abraza y se conecta.

No sé qué parte mirarte,
porque no eres solo una parte,
eres un todo en su esplendor
la unificación viva del presente,
la vida y la muerte en el mismo espacio.

Danza de pájaros

Danza de pájaros que buscan refugio
entre las hebras de tus raíces luminosas,
hojas que resplandecen con el pulso del alba.

Blanco natural,
puerta que abre ambas dimensiones.
Estás resguardada por los lazos de mis ancestras.

Olor a cítricos,
al abrazo, al apapacho,
unidad del amor,
como la trenza que se sumerge
en la tierra cristalina.

Mi útero y tú
hablan el mismo lenguaje.

Puedes tocar las campanillas en soledad,
ellas te acompañarán.
Juro que te cuidaré
incienso enredado,
promesa viva en el aire.

Catarsis esquizoide

Duermo contigo,
catarsis.

Sacudes las sábanas
a flor de huida.
Me entregas al infierno
con una sonrisa,
y susurras en mi memoria.

Te escucho encarnada,
trato de agarrar lo invisible
sin encontrar nada.

Te miro desnuda,
trato de complacerte,
y tú llamas a la muerte.

No te mueves,
no te agitas.
No existes,
pero estás presente.

¡Ya vete!
Corre,
corre,
corre...

Que el último golpe no sea el silencio.

Última llamada negra.

Entre el aliento y el ruido
nos prometieron protección.
Entre la vida y la muerte
eligieron el Poder.

No fue error.
Fue injusticia.

El aire lo supo primero.
El rumor bajó

Lo asesinaron.

Seis metros bajo las ruedas del Estado,
uniformes blindados de impunidad,
la crueldad administrada.

La velocidad no fue accidente.
Fue señal.

Un grito sin sonido atravesó la ciudad
y nos partió la historia esta vez.

La sangre volvió a escribir los muros.
Esta vez fue por ti,

Alexis

Desde ese día camino sin esperanza,
me la arrancaron
los mismos que legislan el miedo,
los mismos que se llaman protectores
mientras entrenan Asesinando

¿De quién nos cuidan
si su orden se sostiene
sobre nuestros cuerpos?

Regresas en mis sueños
como acusación.
Como prueba viva
de que el Estado mata
y luego calla.

Diosa Géminis,
la de los dos rostros

Que mires de frente la balanza torcida.
Que tu mártir grave en piedra
los nombres,
los cargos,
las firmas de los culpables.

Que la mesa institucional tiemble.
Que el último golpe
no sea el silencio.

Que caiga este pacto de impunidad.
Que la herida se vuelva memoria activa.

Y desde el fuego,
desde la rabia lúcida,
comience
otra realidad.

La Señora Lobo (Rxm) Freschi comenzó a publicar poesía en los '90. Entre sus libros, se encuentran *Redondel* (1998, con reediciones en 2003 y 2022), *Estremezcales* (2000, 2024), *Juntas* (2014, 2016, 2019), *Todas Cuerdas* (2017), *Soslayo* (2018), *El Precedente* (2022) y *La vergüenza es una fase en la transición de la señora lobo* (2024). *Eco del Parque* (2016, 2019) fue traducido por Jeannine Pitas y publicado en USA en 2019. Freschi formó parte del grupo *Zapatos Rojos* y de 2004 a 2012 dirigió *Revista Plebella*, en papel. En 2013, Eudeba publicó una antología de *Plebella* y desde 2022, los 25 ejemplares están digitalizados en AHIRA. Desde 2020, *plebella* inició una segunda etapa fantasma en el blog plebellanube.wordpress.com con foco latinoamericano. La señora lobo ha trabajado en diversos proyectos de edición y es docente e investigadora en ámbitos académicos y de creación. En 2025, publicó junto a Ariela Schnirmajer el libro *Redes culturales en América Latina (Siglos XIX a XXI): modernismo, neobarroco y desbordes* (UNAJ, disponible on line). Más información de Freschi en el sitio www.romfreschi.wordpress.com

Sobre la neurodivergencia: toda divergencia me parece una resistencia. Creo en el barroco y en formas alucinantes de percibir el mundo, más allá de los registros de la burocracia del sentido común y de la dominación. Rezo porque no deleguemos esas formas de lo alucinante a la potencia de las máquinas y sus dueños, que ya son los dueños de la tierra, y amenazan con ser los dueños de la imaginación. Por una humanidad compartida en la mayor divergencia posible.

Rxm Freschi

De *La vergüenza es una fase en la transición de la señora Lobo* (Caleta Olivia, Bs. As. 2024)

Oo. La sordina

en la hoya
desollen las hordas
lo sentido

asco. dolor. vergüenza.
han sido mal
llamados
mal
definidos
maltratados.

tras tocar la clave
del miedo
aparece
medio. ver.
lodo. saco.
zaguán.

.hola.

~. la ola

a Susana Thénon y a Néstor Perlongher
y a las haches, mudas

borracha la puerca
hola
le han comido la lengua
los ratones

existe una extensión
divina
del poder
terrestre
maña y energía
la revelan

en ese despliegue
visiblemente humano
el precio son
les otros

mayormente les otros
animales
como una purga
esa película que vimos todes

muchas veces les otros
niños
decisión condenable
si pública
Medea Stella

María Callas
Darth Vader
que también ya vimos todes

entonces
y otras veces
son otras
cuerpo a cuerpa
Sinatras
un daño que
revive
aun cuando otre
sea yo

en ese stress y en ese strass
nos creemos dioses

rompemos nuestro cuerpo en el intento
de quebrar el mundo a favor nuestro

y struss
el mundo se quiebra

vidriecito barato
que cambiáramos

por un oro
y el vals de strauss

tan bien
todes
les borrahaches lo saben

Stefania Di Leo (Italia, 1975) Nace en Mesina y vive en Nápoles. Es profesora de lengua y cultura, actualmente es Traductora internacional de poetas españoles, italianos, portugueses y franceses contemporáneos. Colabora con revistas culturales e internacionales, como *Crear en Salamanca*, *Oresteia*, *Papeles El martes*, *Altazor*. Ha ganado varios premios de poesía –Sarmiento (Valladolid, 2010), Premio Peñaranda de Bracamonte (Salamanca, 2016), 31 Festival Internacional de Poesía Medellín (2021), Laurel Poético en Granada (2022). – y realizó conferencias sobre Federico García Lorca, Isabel Allende, Ernesto Cardenal, María Zambrano y Alfonso Reyes en El Instituto Cervantes de Nápoles y en Radio México, y en la Casa de América lectura compartida con Jaime Siles. Ha publicado varios libros de poesía, entre ellos *Rosas azules sobre el tomillo perfumado* (España, 2011), *Donde tuve tus labios* (Miami, 2020), *Uma só solidão* (Brasil, 2020), *Así brilla el silencio*, con Alvaro Alves de Faria (Brasil, 2020), *Hablemos hasta que se apague la luz*, con prólogo de Nuno Judice (2023), *Ocultando el olvido Antonio Oxeda* (México, 2022), *Lo que sueño y olvido*, con prólogo de Antonio Colinas (Granada, 2023 Granada). Premio Internacional para la Paz y la Difusión Cultural, Nápoles (2023). Premio ex aequo de Ferraris de poesía en lengua extranjera, Premio a la excelencia en la ciudad de Quirinale Galateo Roma (2023). Premio Divinamente Donna Senado de la República Roma (2024). En junio de 2024 gana el Premio Excelencia a la Cultura Cygnus Aureus. En mayo de 2025 gana el Premio excelencia poesia extranjera Alda Merini.

Somos el tiempo que nos queda
LUIS GARCÍA MONTERO

Tiembla el aire en torno a los hombres,
un resplandor corona sus sienes desnudas.
Sin su abrazo, el alma se extingue,
y la sombra devora el asombro.
El espíritu vaga entre tinieblas,
aletea en la bruma de lo no dicho
como fuego en la zarza del tiempo.
Pero el alba retorna:
del gris al oro,
del silencio al temblor de la vida.
Luchamos cada día
contra la luz que desnuda lo frágil,
contra la transparencia que hiere.
El sueño sangra en púrpura
como jardín que se deshoja callado.
Bajo un cielo sin dueño,
dos mariposas trazan
la danza secreta de la eternidad.
Un rayo de sol las nombra
y en sus alas florece la primavera.

Tanto fulgor, tanto incendio
y, aun así, no toda luz consuela.
A veces hiere:
es cuchillo que ciega la mirada,
la arroja al abismo de lo oscuro,
belleza rota entre nubes desgarradas.
La vida palpita
con símbolos de barro,
con plegarias de resignación.
Somos tránsito entre piedra y agua,
apenas niebla
aferrada a la esperanza.
Cada día
somos fruto recién nacido,
aurora temeraria, paso que avanza
sin tener sombra.

Abandonada al viento de las islas,
jugando con la sal de las mareas,
me acerqué al filo del horizonte
que dividía el azul en dos orillas.
El amor resucitaba
en los ojos de las gaviotas,
sus alas cansadas
temblando sobre la espuma.
Allí descubrí la travesía,
como quien escucha un secreto
en la voz del camino.
Iba descalza por arenas sin dueño,
mi viaje sin sellos ni fronteras,
sólo un latido íntimo
y una bitácora inmune al exilio.
Yo era tierra recién nacida
bajo miradas que aún ignoraban mi nombre.

Un libro abierto
en la nostalgia de la tarde.
No me importa el destino,
sino el trayecto:
el pulso de las olas,
el viaje del pensamiento.
Importa sonreír
recordando el abismo,
cuando la luna se encienda
para alumbrarnos.

Importan las huellas que dejamos,
la arcilla que modela el renacer,
el barro sagrado donde se esculpen
los días del asombro;
el tránsito del yo
hacia su propia sombra.
Contemplo con ternura
la verdad de este viaje:
ir, sólo ir;
sin cárcel ni cerco,
con los ojos abiertos al milagro.
Quizá en cada partida
rozamos el amor que permanece,
el vuelo exacto
que al fin nos nombra.

Virna Teixeira (1971, Brasil). É poeta, escritora, tradutora e artista visual. Participou de diversas antologias de poesia no Brasil e exterior, e tem livros publicados no México, Argentina, Peru, Chile e Portugal, com destaque mais recente para *Quem Escapa do Tempo Presente* (Inmensa Editorial, 2025). Escreveu um livro de contos, *A Pupila*, (Kotter Editorial); colaborou em várias revistas como tradutora; e publicou títulos de tradução de poesia escocesa e poesia brasileira em tradução, entre outros. Dirige um projeto editorial independente, Carnaval Press. Virna é médica, vive em Londres, especializou-se em neurologia pela USP, e hoje atua na área de psiquiatria.

RODOPIAR

retorna o desenho do carrossel se desmontando
como se fosse desconstruído, de forma fluida

e que repetição era essa que não se entendia?

os cavalos cansados, girando, minha filha na garupa
rindo muito, sua alegria com o movimento
em um carrossel sobre a ponte de Brighton

minha filha pequena amazona anunciando o futuro
racional, girando rápido nos dedos seu *fidget*
spinner em cores holográficas, decodificando

em segundos o cubo mágico que nunca resolvi

sou um pensadora visual mas não sei matemática
sigo pela intuição mas hoje descubro outras lógicas
minha filha adolescente já não gosta de carrosséis

girar é repetir, eu gostava de rodopiar com os braços
abertos quando criança, eu tendo a pensar em círculos
eu escuto a mesma canção várias vezes até enjoar

BORDA DOCE

Natureza morta com células tronco
Uma menina: tocando formas orgânicas não-
identificadas
Massinha de modelar cor de pele

Brinca com um coelho verde que brilha no escuro
Acaricia o cãozinho recém-nascido sob raios ultravioleta

Crianças são atraídas pela estranheza dos híbridos

Pequenos ajudantes de elfos correndo em uma paisagem
sintética
Gêmeos indivisíveis gestando na cera
Clones inférteis
propensos a
esta afeição por parahumanos

Como o confortador
aninhando

Leigh Bowery

Flores de cetim cercadas de lantejoulas

Uma jaqueta de denim recoberta com franjas de grampos

Camp punk. Cowboy de *hairspray* e maquilagem azul
flutuando no papel de parede de Star Trek

Para onde ele queria ir?

São muitos óculos nas tiaras, muitas visões

Na cabeça um headpiece de lâmpadas

ou uma capa mascarada bordada como um brocado

Toda a pele recoberta, remoldada em outras formas
de gêneros surreais, alienígenas ou a pele como tecido
exposto, perfurada com falsos lábios de plástico,

apertada em intrincados corsets de pescoço

Master Piece moderno de roupas arruinadas sobre a
cama,

de tamancos inseridos em botas de plataformas

para caminhar na lua, nas ruas de Londres ou Tóquio

Experimentações ilimitadas nas pistas dos renegados,
divindades andantes da alma, distorções de plásticas
imaginárias,
ir além do Taboo, de todos os tabus, com um *harness*
pendurado no tronco para a performance do
Nascimento
do renascimento do que ainda há de vir

A LAGOSTA

Há uma grande lagosta dourada dentro da piscina. Estou dentro da piscina, a lagosta era uma metáfora do elefante branco na sala? Era um sonho com a minha cidade natal. Fortaleza não se referia à carta do tarot. Eu era muito crédula naquela cartomante. Eu precisava de abrigo, da proteção da lagosta, da temperatura da água. Foi numa época de fragilidade. As águas das piscinas tendem a ser mornas no Ceará, o mar é sempre morno. O mergulho é acolhedor, como um útero. A cartomante me apontava sonhos premonitórios, onde eu aparecia como uma figura sombria. Havia coisas que eu não entendia. Um mundo lunar, de mistérios, de pomba-giras e esconderijos. Mensagens cifradas de uma outra linguagem, de femininos virtuosos, espirituais e descolonizados. A lagosta apontava a minha ilusão, como alerta sua presença na carta da lua. Nem toda sombra é escura, e a sombra onírica da cartomante não vinha do meu inconsciente.

o desenho do corset
nas costas

a mulher que escondeu
atrás da armadura:

um enigma

procurava aquela exata
memória, ao cortar o
o coutil

ao costurar o tafetá
na linha do busto

suspensa fragilidade
na silhueta interna
da barbatana

como um falso
torso, tolhido

por tantas fitas

ÍNDICE

Prólogo...3

Adrián Chaurán...9

Alberto Cecereu...15

Antonio Di Bianco...24

Berta Lucía Estrada Estrada...28

Claudia Vaca & Veranika Lis...34

Dalia Lara Bloom...40

Daymar Toussaint...49

Diego Alonso Cornejo Santibáñez...52

Enrique Mauro...57

Floriano Martins...64

Gorka Lasa...70

Gustavo Barrera Calderón...77

José Manuel López...86

Justina Cabral...93

Maori Pérez...95

Marcia Mogro...102

Mariela Cordero...119

Marianela Tiranti Gattino...125

Óscar Páez...131

Paulina Railaf...139

Rxm Freschi...145

Stefania Di Leo...150

Virna Teixeira...156



Esta edición reúne voces diversas en edad, procedencia y estilo. Lo que las vincula es una experiencia particular del mundo traducida en lenguaje. La divergencia aquí es una estructura perceptiva que modela el ritmo, la sintaxis, la intensidad y la construcción del yo poético.

(...) no pretende definir qué es la poesía neurodivergente. Tampoco pretende establecer un canon. Su propósito es más sencillo y más necesario: ofrecer un espacio donde distintas experiencias de percepción puedan expresarse sin ser reducidas a un diagnóstico. Lo que une a estos poetas es una conciencia aguda de la diferencia y una voluntad de convertir esa diferencia en lenguaje.

Gladys Mendía

Colección Poesía para descargar, 2026.

Adrián Chaurán
Alberto Cecereu
Antonio Di Bianco
Berta Lucía Estrada Estrada
Claudia Vaca & Veranika Lis
Dalia Lara Bloom
Daymar Toussaint
Diego Alonso Cornejo Santibáñez
Enrique Mauro
Floriano Martins
Gorka Lasa
Gustavo Barrera Calderón
José Manuel López
Justina Cabral
Maori Pérez
Marcia Mogro
Mariela Cordero
Marianela Tiranti Gattino
Óscar Páez
Paulina Railaf
Rxm Freschi
Stefania Di Leo
Virna Teixeira